



SITEAL

SISTEMA DE INFORMACION DE TENDENCIAS
EDUCATIVAS EN AMERICA LATINA

Jornadas de Sociología UCES

Adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan en América Latina

El trabajo de cuidados como obstáculo a la escolarización y desarrollo laboral de las mujeres

Vanesa D'Alessandre

**Lea Edde – Florencia Marino – Camille Roger – Germán Ricci
Yamila Sánchez - Carolina Villanueva.**

Buenos Aires, Octubre 2014



La categoría “no estudia ni trabaja” para clasificar a los adolescentes y jóvenes es ya desde su definición, problemática. Al caracterizar a una población por lo que no es da lugar a un grupo que se encuentra en esta situación por causas sumamente diversas. Su primer característica es entonces la **heterogeneidad**. La segunda característica es la **carga negativa** que se deposita en esta categoría. Los adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan se encuentran fuera de una situación deseable. Su condición de doble inactividad pone en riesgo uno de los pilares en los cuales se sostiene el funcionamiento, reproducción e integración a la sociedad: el sistema educativo y/o el mercado laboral. Desde la perspectiva del mundo adulto la situación en que se encuentran estos adolescentes y jóvenes resulta por lo general **amenazante**.

El análisis bibliográfico que realizamos dio cuenta que la combinación de factores en el origen de la categoría -heterogeneidad y negatividad- se traduce en una serie de representaciones superpuestas para caracterizar a los adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan.

Los adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan son excluidos sociales y/o apáticos. Se supone que estos jóvenes no tienen proyecto de vida, que todo les da lo mismo, que tienen falta de intereses y ambiciones entre demás cuestiones. **Se habla de estados de ánimo desanimados.** Sin embargo varios autores resaltan que esta situación es **consecuencia de una exclusión previa**, en donde el joven se retira del circuito educativo para ayudar económicamente a la familia yendo a trabajar pero su falta de conocimiento práctico hace que pronto se encuentre desplazado del mercado laboral. Hay una **falla en los canales de socialización tradicionales** como el colegio y el trabajo.

También vale agregar que se presenta una ruptura en el concepto de *estudiar para trabajar*. Hoy, nuestra realidad indica que muchas veces estudiando no conseguís trabajo, o que incluso sin haber estudiado conseguís trabajo. En otras palabras, estudiar no es sinónimo de trabajar posteriormente y viceversa. Esto hace que el hecho de estudiar sea mirado desde otra perspectiva, no ya como una *obligación*, como una llave hacia un futuro mejor, sino que depende estrictamente de la voluntad del individuo.

Desde la perspectiva de la relación “ninis” – políticas públicas, excluidos sociales y/o apáticos provocan en el mundo adulto dos tipos de demandas:

- (1) **Mayor intervención del estado punitivo.** Esta perspectiva surge de la conceptualización de los adolescentes y jóvenes como excluidos sociales que tarde o temprano entran en conflicto con la ley (delincuencia, narcotráfico, pandillas, etc).
- (2) **Mayor intervención del estado social:** Quienes adoptan esta perspectiva demandan más y mejores políticas sociales –educativas y laborales- para integrar a los adolescentes y jóvenes a la sociedad.

Resultados

Riesgo de desafiliación social. Las consecuencias que esto trae para la sociedad y para ellos mismos

Excluídos

Apáticos

Cuidadoras

¿Por qué no hacen aquello que los adultos esperan que hagan?

No estudian ni trabajan porque son pobres

No estudian ni trabajan porque la incertidumbre los abruma y paraliza

No estudian ni trabajan porque son amas de casa y/o madres

Demanda de política: Estado social / Estado punitivo

Demanda de política: Invisibilización

Los adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan son mujeres cuidadoras. Dentro de la categoría ninis se encuentran incluidas mujeres que no estudian ni trabajan pero que realizan trabajo de cuidados. Son madres o mujeres que tienen la responsabilidad de cuidar a personas dependientes: niños, hermanos pequeños o ancianos.

Las mujeres cuidadoras se encuentran sobrerrepresentadas en los sectores sociales más desfavorecidos. La exclusión educativa y laboral en la que se encuentran estas mujeres revela el modo en que la división sexual del trabajo de cuidados y la fuerza que la maternidad tiene para estructurar el proyecto de vida de las mujeres más pobres limita y obstaculiza sus procesos de escolarización y desarrollo laboral, empobreciendo su capital social, económico y cultural, y en muchos casos reforzando su dependencia económica y afectiva a los varones proveedores del hogar.

Asimismo, entendemos que el contraste entre el peso estadístico que ocupan las mujeres cuidadoras dentro del grupo y su presencia en la bibliografía da cuenta de la invisibilización que tiene el trabajo de cuidados en la sociedad. En efecto, el 80% de los adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan está conformado por mujeres cuidadoras, sin embargo, el lugar que ocupan en la bibliografía continua estando opacado por los ninis a quienes la condición de doble inactividad amenaza al conjunto social (delincuencia) o los pone en riesgo (desafiliación, adicciones, salud mental, etc.)

Primeros hallazgos

La exclusión educativa y laboral en la que se encuentran estas mujeres revela el modo en que la división sexual del trabajo de cuidados y la fuerza que la maternidad tiene para estructurar el proyecto de vida de las mujeres más pobres limita y obstaculiza sus procesos de escolarización y desarrollo laboral.

Cuidadoras

El contraste entre el peso estadístico que ocupan las mujeres cuidadoras dentro del grupo y su presencia en la bibliografía da cuenta de la invisibilización que tiene el trabajo de cuidados en la sociedad. El 80% de los ninis son mujeres cuidadoras, sin embargo, el lugar que ocupan en la bibliografía continua estando opacado por los ninis excluidos sociales y ninis apáticos

Desde el punto de vista cuantitativo, nuestro propósito fue analizar la información estadística proveniente de 18 encuestas de hogares de los distintos países de Latinoamérica. Nuestro objetivo fue comprender cómo se configuraba el grupo de jóvenes que no estudia ni trabaja desde la perspectiva de su ciclo vital. Esta mirada, nos permitiría identificar algunos hitos en los cursos de vida de los niños, adolescentes y jóvenes que van a desembocar en que muchos de ellos formen parte de la categoría “nini”.

En esta presentación quiero destacar el modo en que se configura un grupo particular dentro de los “ninis”: las mujeres cuidadoras.

Para comenzar es necesario que tengamos en cuenta un dato sustantivo: en la niñez, entre los 6 y 11 años prácticamente todos los niños viven con sus padres o uno de ellos, y asisten a la escuela. Entre los 18 y 24 años vemos que el 30% ya dejó su hogar de origen (es decir que son jefes o cónyuges de hogar), sólo un tercio está escolarizado y aproximadamente la mitad abandonó sus estudios antes de finalizar sus estudios secundarios. Es decir que desde la perspectiva del ciclo vital, los ninis fueron en primer lugar adolescentes y jóvenes que interrumpieron sus trayectorias escolares.

A la vez, cuando nos enfocamos en caracterizar la relación entre estrato social y nivel educativo queda en claro que quienes interrumpieron sus trayectorias escolares

tempranamente y quienes se retiraron de sus familias de origen son mayormente los adolescentes y jóvenes que provienen de los sectores sociales más desfavorecidos.

Ninis y curso de vida

Escuela
Mercado laboral
Familia

Los ninis son en primer lugar adolescentes y jóvenes que interrumpieron sus trayectorias escolares. El abandono escolar temprano se da con mucho más fuerza en los sectores sociales más desfavorecidos.

Cuando hay niños pequeños, la tasa de escolarización de los adolescentes y jóvenes tiende a disminuir fuertemente. Entre los sectores más desfavorecidos este comportamiento es mucho más intenso.

Si son varones, aumenta su participación en el mercado laboral. Si son mujeres, refuerzan el tiempo dedicado al trabajo de cuidados.

Por último nos interesa destacar que uno de los rasgos de las configuraciones familiares que más se relacionan con la retirada de los adolescentes y jóvenes de la escuela es la presencia de niños pequeños (de entre 0 y 8 años) en el hogar. Cuando hay niños pequeños, la tasa de escolarización de los adolescentes y jóvenes tiende a disminuir fuertemente. Si los adolescentes y jóvenes son varones la desescolarización es acompañada por el aumento de su participación en el mercado laboral. Si son mujeres la desescolarización se asocia fuertemente a la permanencia en el hogar. Es decir, los varones dejan la escuela y empiezan (o continúan) trabajando, mientras que las mujeres dejan la escuela y empiezan (o refuerzan) su participación en el trabajo de cuidados dentro de sus hogares. Ese trabajo que las encuestas de hogares no captan porque se realiza sin recibir una remuneración a cambio. Este comportamiento se observa en todos los estratos sociales, sin embargo entre los adolescentes y jóvenes que provienen de los sectores socialmente más desfavorecidos el grupo que no estudia ni trabaja es mucho mayor y la brecha entre varones y mujeres es muchísimo más amplia. Basta mencionar que siete de cada diez mujeres jóvenes pobres o que residen en áreas rurales y convive con niños pequeños no estudia ni trabaja.

¿Qué aporte hace esta investigación a la comprensión de las dinámicas sociales y educativas que dan lugar a la conformación del grupo “nini”?

El 80% de los adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan son mujeres cuidadoras. Es decir que para comprender por qué hay ninis en las sociedades latinoamericanas es imprescindible hacer foco en el modo en que las familias distribuyen los tiempos dedicados al trabajo de cuidados entre los miembros que la conforman.

Sin embargo la perspectiva generacional y de género para abordar al universo de adolescentes y jóvenes nini es marginal en relación con los enfoques que centran en la desafiliación social (tanto aquellos análisis que desembocan en demandar mayor presencia del estado social como aquellos que desembocan en demandar mayor presencia del estado penal). Esta situación expresa el nivel de invisibilización que tiene el trabajo de cuidados en las sociedades latinoamericanas.

La carga de trabajo de cuidados afecta negativamente a las trayectorias escolares y laborales de las mujeres, particularmente aquellas provenientes de los sectores sociales más desfavorecidos. Desde esta evidencia es que afirmamos la necesidad de situar en el centro de las políticas para prevenir el abandono escolar, a las estrategias que las familias despliegan en su interior para afrontar la carga de trabajo de cuidados y trabajo mercantil remunerado.



SISTEMA DE INFORMACIÓN DE TENDENCIAS EDUCATIVAS EN AMÉRICA LATINA



Aportes a la comprensión del fenómeno NINI

Perspectiva centrada en dinámicas familiares, enfoque generacional y de género

El 80% de los adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan son mujeres cuidadoras: para comprender por qué hay ninis en las sociedades latinoamericanas hay que enfocar en las estrategias familiares para la distribución de los tiempos dedicados al trabajo de cuidados.

La perspectiva generacional y de género para abordar al universo de adolescentes y jóvenes nini es marginal en relación con los enfoques que centran en la desafiliación social: invisibilización del trabajo de cuidados

La carga de trabajo de cuidados afecta negativamente a las trayectorias escolares y laborales de las mujeres, particularmente aquellas provenientes de los sectores sociales más desfavorecidos.